

# “Las chicas del cable” solicitan la colaboración del Archivo Histórico EA4DO



Isidoro Ruiz-Ramos, EA4DO  
 Archivo Histórico EA4DO  
[facebook.com/archivohistoricoea4do/](https://www.facebook.com/archivohistoricoea4do/)  
[ea4do@ure.es](mailto:ea4do@ure.es)

Esta serie de televisión basada en los comienzos de la Compañía Telefónica en Madrid el año 1928, muestra el cambio producido en la vida de cuatro jóvenes mujeres que empezaron a trabajar en la empresa.

Después de dos temporadas de éxito internacional en el mundo del entretenimiento, Netflix ha iniciado con entusiasmo el rodaje de la tercera cuya acción se desarrolla en 1930 en el entonces edificio más alto y moderno de Madrid, situado en la avenida cuyo nombre fue de Pi y Margall, hoy Gran Vía.

Curiosamente este primer rascacielos madrileño fue visitado por nuestros predecesores horas antes de la clausura del “Congreso Radiomaterístico” de la Asociación Red Española de aficionados. El certamen tuvo lugar los días 6, 7 y 8 de septiembre de 1932 aprovechando la presencia en Madrid de representantes de la American Radio Relay League, ARRL; Internacional Amateur Radio Union, IARU; y Royal Society of Great Britain, RSGB; para asistir a las numerosas sesiones de la Conferencia Radiotelegráfica de la que surgió la Unión Internacional de las Telecomunicaciones, UIT.

A fin de conocer la impresión que causó a los congresistas el edificio de La Telefónica al caer la tarde, leamos a continuación algunas de las líneas que quedaron escritas en la revista *Radio Sport*:

[...] Nos esperaban los técnicos de la casa y el activo e inteligente jefe de Propaganda Sr. Escrivá de Romani, quien nos “piloteó” por esta ciudad, de casi una veintena de pisos y un centenar de metros de altura, verdadera maravilla de un cuento “moderno” de las mil y una noches.

Rápidos ascensores, suntuosos vehículos de suave y veloz marcha, nos condujeron al último piso, donde nos aguardaba una maravillosa vista del Madrid de noche, que fue objeto del elogio y de larga contemplación por parte de los visitantes.

Planta por planta fuimos descendiendo, deteniéndonos ante tanta maravilla: suntuosos despachos, construcción imitando diversos estilos de épocas remotas; arte, tradición, modernismo, cuadros, tapices, etc. Y más abajo, pleno siglo XX: los equipos telefónicos automáticos.

La central privada de la Telefónica que es una pequeña ciudadela: dispositivos que giran rápida pero rítmicamente; luces multicolores que se suceden vertiginosamente indicando en la incorrección de sus guiños posibles averías. Ironías de la vida, el teléfono, la acústica práctica, prefiere solo la luz para sus controles; los



timbres, las chicharras o zumbadores, han sido de allí desterrados

Rapidez en la maniobra; los pocos cuadros manuales están multiplados, y las llamadas – los guiños ópticos policromados – repercuten en varios cuadros a la vez y se extinguen simultáneamente con que una operadora de cualquier de aquellas introduzca la clavija de conexión.

Y también llegamos a nuestro elemento; varias corrientes de radiofrecuencia, producidas por osciladores de válvula, cabalgan por un solo hilo con un desfase determinado, que se destruye a la recepción, constituyen múltiples comunicaciones por un solo hilo en límites tan amplios que constituyen los “fantasmas” invisibles, inaudibles, los llamados “circuitos fantasmas”.

Y continuando así llegamos a la base, cuadros de energía, generadores,

motores, baterías, etc. [...].

Cuatro de aquellas operadoras que introducían las clavijas de conexión son las protagonistas de la serie “Las chicas del cable”, cuya productora contactó con el Archivo Histórico EA4DO a través de su página de Facebook, con la finalidad de poder localizar dos equipos de radio que tendrán cierto protagonismo en alguno/s de sus capítulos.

Previamente a cualquier respuesta a Bambú Producciones, era necesario conocer la relación existente en el guion entre los radioaficionados y los equipos que habrán de aparecer en determinadas escenas. Debido al contrato de confidencialidad firmado entre el regidor (que se encarga de conseguir los objetos para la serie) y la productora, apenas fue posible saber nada sino solamente que... «la acción se desarrolla en 1930 en el edificio de la Telefónica. Allí, tras un grave



El presidente y secretario del Comité de Recepción de las Conferencias, jefes de Telégrafos, Representaciones de la I. A. R. U. y A. R. R. L., delegados regionales, directivos y asociados de provincias y Madrid, reunidos en fraternal abrazo en la comida de clausura del Congreso amateurístico organizado por «Red Española», en ocasión de las Conferencias Telegráfica y Radiotelegráfica de Madrid.

RADIO SPORT — 27  
Diciembre 1932

## EMISORAS ESPAÑOLAS

### LA MICRO-ESTACIÓN PORTABLE DE EAR-268

por E. SALGADO DE AZORÍN.



D. Enrique Salgado de Azorín y su micro-estación portable. (EAR-268)

U. R. E. (Radio Sport) - 28 febrero 1933

Bueno, pues esta estación, que no abulta más que las dimensiones de 6 QSL's, como se ve en la foto, fué pensada para poder ser transportada en el automóvil y poder emitir en cualquier punto donde me encuentre de la carretera (previa autorización de la Dirección de Comunicaciones).

Un equipo de lámparas, con  $7\frac{1}{2}$  v., que toman la baja tensión de la batería del coche, en una de las lamparitas del salpicadero. Dos baterías Tudor (tipo francés), de 80 ó 100 voltios, en serie, que están herméticamente cerradas y no se puede verter el electrolito, suministran 200 voltios de AT. Una caña de bambú (de pescar), que coloco verticalmente fija a un lado del parabrasis. Una antena Herz, de hilo flexible, arrollado como si fuera el hilo de la caña y cuyo extremo se ata a cualquier poste; haciendo regular el automóvil, por la flexibilidad de la caña, quedará tensada la antena lo suficiente para ser utilizada.

Un receptor de tres lámparas Schnell, muy pequeño, desarmable, que en dos minutos se coloca en los bolsillos del gabán, sin que se note al exterior que existe y en otros dos, se pone en funciones; un casco, también plegable, un micro y he aquí todo el material que constituye esta micro-estación portable que presento a ustedes.

Telefónica y Escuela Técnica Superior de Ingenieros de Telecomunicación, con sus correspondientes museos, al igual que un gran conocedor de todos ellos que lleva este módulo en la web del FHT. (<http://forohistorico.coit.es/>).

No habiendo sido posible localizar transceptores (transmisor/receptor) profesionales que se empleasen en 1930 por no estar aún en uso en el ámbito civil, con la finalidad de dar una respuesta válida al regidor de la productora recordé la "micro-estación portable" de Enrique Salgado de Azorín, EAR-268, incluida en las páginas de

Radio Sport de febrero de 1933.

Enviado el recorte del artículo a Bambú Producciones y tras reflexionar días después sobre la situación recogida en el guion de la serie, consideré la conveniencia de que los equipos deberían tener aspecto comercial y a ser posible profesional, puesto que tanto en la Telefónica como en manos de la policía estos aparatos estarían prestando servicio oficial.

Con independencia de ello y teniendo presente que la acción en la serie se desarrolla durante 1930 y la micro-estación portable de EAR-268 fue construida hacia 1932, existe una diferencia de casi un par de años en los que las comunicaciones avanzaron considerablemente.

Si según el guion, desde el edificio de la Telefónica «un empleado se comunica con la policía utilizando una emisora (transmisor y receptor) para pedir ayuda», realmente no tiene por qué tratarse de un transceptor como tal sino más bien de dos aparatos independientes puesto que la acción se desarrolla en 1930: por una parte el transmisor y por otra el receptor. En cuanto a que «la policía, instalada en un café de la Gran Vía, tiene también una emisora y desde allí establece comunicación con las chicas del interior», este cuerpo de seguridad ciudadana podría haber montado en el establecimiento otra estación similar, pues la escena no tiene lugar en el interior de un coche patrulla sino en el propio local de una cafetería.

A pesar de lo poco verosímil que resulta el mundo de la ficción y sin tener presente la rigurosidad histórica de las telecomunicaciones, revisando detenidamente la hemeroteca del Archivo ha sido posible localizar el anuncio de unos equipos norteamericanos de 1932 que entonces habrían servido perfectamente para la finalidad que se quiere representar en la serie, pues incluso la instalación de la necesaria antena para su funcionamiento no conllevaría problema alguno.

Puesto el nuevo hallazgo en conocimiento del regidor y como consecuencia de todo ello, ¿qué decisión tomará finalmente Bambú Producciones? La respuesta la tendremos próximamente viendo la tercera temporada de «Las chicas del cable»! ●

<sup>1</sup> El primer medio siglo de Radioafición en España, por Isidoro Ruiz-Ramos, EA4DO. Tesis Doctoral Universidad Complutense de Madrid (2003). <http://www.radioclubhenares.org/nuestra-historia/>